



**Ser mujer indígena
y cubrir tu comunidad**

Introducción

En la Red de Periodistas de a Pie buscamos elevar la calidad del periodismo en México por medio de procesos de formación, intercambio de técnicas de investigación, experiencias, estrategias de reporte y estilos narrativos.

Este año compartimos una serie de reflexiones para repensarnos desde la práctica cotidiana del periodismo y la construcción de mensajes que debatan las narrativas de la blanquitud mediante una construcción colectiva acerca de la reproducción del racismo en los medios, particularmente desde el periodismo.

Desde la Red Periodistas de a Pie impulsamos un periodismo comprometido con los derechos humanos, fomentando ambientes respetuosos y seguros para todas las personas.

Webinario: Ser mujer indígena y cubrir tu comunidad

Ponente: Diana Manzo
Moderador: Sebastian Frias
Martes 12 de octubre de 2021

Resumen

A través de un diálogo de cerca de dos horas, Diana Manzo, directora de *Istmo Press*, nos compartió sus experiencias como periodista siendo mujer indígena que fundó su propio medio y cuya agenda se centra en las historias, luchas, necesidades e intereses de su comunidad. A su vez, nos compartió recomendaciones para realizar coberturas colaborativas, responsables, antirracistas e incluyentes.

Acerca de Diana Manzo

Diana Manzo es una reportera de origen zapoteca y aprendiz de la vida. Vive en el Istmo de Tehuantepec donde trabaja como freelance para medios como *Istmo Press*, *Página 3* y en *Aristegui Noticias*. Se encarga de producir trabajos con visión de género sobre migración, megaproyectos, medio ambiente y salud. En el 2015, junto con otros dos colegas, creó el portal independiente de noticias llamado *Istmo Press* en la zona del Istmo de Tehuantepec.

Estudió comunicación en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, tiene una maestría en Educación, también un diplomado sobre comunicación y género por la UNAM, y es amante de la fotografía.

Presentación

María Teresa Juárez, cofundadora e integrante del consejo directivo de Periodistas de a Pie (PdP), dio la bienvenida a las personas participantes a este nuevo ciclo de webinarios en torno a la construcción de mensajes antirracistas en los medios. También señaló que desde PdP se impulsa un periodismo que se compromete con los derechos humanos, desde una mirada crítica y contextualizada. Aprovechó para hablar de la resignificación de la fecha a partir de una reflexión colectiva acerca de la reproducción del racismo en los medios de comunicación. Retomó las palabras de la periodista Laura Castellanos quien en su columna publicó: “cuando Europa celebra 529 años del desembarco de Cristóbal Colón en América, el Congreso Nacional Indígena (CNI) –el frente más combativo de luchas indígenas en defensa del territorio en México– conmemora 25 años de su creación”.¹

María Teresa también mencionó que, pese a que en México se hablan 69 lenguas, persiste la imposición del castellano, por ello, a través de este ciclo de webinarios, reflexionaremos acerca de cómo podemos transformar los mensajes y contribuir a la transformación social de los contenidos, pues el racismo también tiene que ver con posicionamientos desde la palabra y la imagen.

Sebastian Frias, gerente de programas de la Fundación Kellogg en México, señaló que el problema del racismo ocurre también en los medios de comunicación y la forma en que hablamos de estos territorios ignorados. Desde su perspectiva, ha sido complicado abrir la conversación sobre racismo en México, por tanto, nos invita a preguntarnos qué tenemos que cuestionar sobre nuestra identidad mestiza, indígena, afrodescendiente, y qué nos toca hacer desde nuestras propias prácticas.

Un poco de historia

Diana salió de su comunidad a los 17 años, se fue a estudiar a Puebla la carrera de comunicación. Llegó a Puebla con las raíces heredadas por sus abuelos y su vida en una comunidad. Su abuela fue una cocinera tradicional que no hablaba castellano, sólo zapoteco, y fue por ella que aprendió a hablarlo; su abuelo era palmero. Gracias a su infancia aprendió a valorar las comunidades indígenas. Al llegar a Puebla se encontró con una cultura diferente donde vivió racismo por su vestimenta y su acento, lo que reafirmó su compromiso con regresar al Istmo al terminar la carrera.

Años más tarde fundó junto con su esposo un periódico semanal independiente llamado *Conexión*, donde abordaban temas locales. Empezó a leer sobre la historia de su pueblo, sus tradiciones, necesidades e historias, por lo que comenzó a acercarse a la gente para abordar sus resistencias siempre desde el respeto. El periódico duró tres años y fue una clave importante para su trabajo. Más adelante creó una radio comunitaria –con el mismo nombre del periódico– para informar y compartir historias de las personas de la comunidad, lo que también significó un parteaguas en su carrera. Además de poner la agenda en lo local, posicionó el tema de la mujer indígena a través de un programa llamado *Yo mujer*, el cual fue bien recibido por la audiencia femenina, sin embargo, recibió muchos mensajes discriminatorios y machistas por hablar de la libertad de las mujeres.

¹ <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2021/10/11/12-octubre-dia-raza-ezln-cni-indigenas-mexico/>

En 2016, gracias al *boom* de las redes sociales, fundó el medio digital *Istmo Press*, donde abordó la problemática de los megaproyectos, la lucha de las mujeres y la vida local. El portal le permitió abordar temas de las comunidades zapoteca, mixe, chontal, entre otras.

Una de las coberturas más significativas fue la del terremoto de septiembre del 2017, donde pudo cubrir la resistencia y solidaridad del pueblo, el apoyo del maestro Toledo, el surgimiento de más de 40 cocinas comunitarias. Este evento, así como la pandemia por covid-19, le ha ayudado a reafirmar la resistencia de los hombres y mujeres de los pueblos.

Las personas nos son mercancía

Es importante no ver a las comunidades como una mercancía y respetar el uso de palabras que se emplean en la comunidad, pues el Istmo debe contarse desde todos los ángulos posibles, no sólo los bloqueos, la violencia y el machismo; también las historias de las personas artesanas, pintoras, músicos, entre otras personas de la comunidad; así como historias que permitan destacar las tradiciones y lenguas de sus comunidades, de una manera respetuosa.

Ser mujer periodista ha representado un reto para Diana Manzo, pues no es común que una mujer tenga esa profesión en su comunidad, es por ello que vivió acoso y discriminación, los cuales enfrentó trabajando para ganar el respeto de la comunidad, la cual estaba acostumbrada a un periodismo extractivista.

Algunas recomendaciones para la cobertura

- Al llegar a una comunidad se debe pedir permiso antes de tomar fotografías o comenzar a escribir la historia.
- Es importante hablar con las personas acerca de la finalidad de la entrevista, así como del material recabado (para qué será usado, dónde será publicado, fecha aproximada de publicación, etc.), así como mostrarles los materiales al momento de la publicación.
- No verlos como mercancía, ni lucrar con su imagen y actividades.
- Conocer el contexto de la comunidad.
- No apresurarse al realizar el reportaje, sino construir vínculos sólidos que permitan desarrollar un buen trabajo.
- Respetar sus actividades y, de ser posible, contribuir al reconocimiento y difusión de éstas.
- Respetar la lengua, así como sus usos y costumbres, para lograrlo se recomienda buscar un intérprete que forme parte de la comunidad o tenga un vínculo cercano con alguien de la misma.

- Hacer trabajo colaborativo.
- Respetar lo que las personas quieren decir y no forzarlas a hablar. Es muy importante respetar sus decisiones y no insistir en caso de que decidan no aceptar la entrevista.
- Contar con el acompañamiento de periodistas locales.
- Usar lenguaje incluyente.
- Priorizar en las historias de las mujeres. Uno de los retos más significativos es la manera de integrarlas en la narración de las luchas comunitarias contra los megaproyectos, por lo que es importante darles voz y respetar el punto de vista desde el cual quieren ser narradas.

***Istmo Press*: agenda, retos y logros**

Los temas principales que se abordan en *Istmo Press* son los megaproyectos, migraciones (de pueblos indígenas, Centroamérica y la vinculación entre ellas) e historias locales, desde una perspectiva que permita contar historias de éxito.

Diana señaló que no escribe para el reconocimiento, sino para que, desde de distintas geografías, se pueda conocer lo que sucede en las comunidades de Oaxaca. El trabajo de los reporteros locales es contar esas historias, lo que no implica perder de vista la agenda nacional e internacional.

Una de las ventajas de tener un medio propio es no tener la imposición de una agenda, lo que permite la libertad de decidir qué temas abordar, como la forma de hacer comunidad en Oaxaca, las migraciones locales, la defensa del territorio, el machismo, entre otros.

Una de las reflexiones acerca de este día en particular –12 de octubre– fue que para la comunidad de Diana Manzo no tenía significado esa fecha, sin embargo, últimamente ha pensado en las luchas por la defensa de los recursos naturales y cómo eso debería ser el verdadero significado del día de la raza: “que otros países no lleguen a aquí a quitar lo que es nuestro”. Mientras en Europa se realizan festejos por la conquista, en México están asesinando a defensores de la tierra y del agua; más que una conmemoración, debería ser un día para aclarar el despojo y la desaparición forzada.

Para finalizar puntualizó que los periodistas locales deben seguir escribiendo con respeto y compromiso acerca de sus comunidades, darles el reconocimiento que merecen sin olvidar las raíces que los han formado. Dar a conocer el trabajo e historias de los pueblos permite darles voz y libertad.

Preguntas y respuestas

¿Consideras que tu formación profesional en Puebla fue fundamental y es necesario ese tipo de educación, o crees que es posible que haya una formación en periodismo sin necesidad del traslado o de una formación institucional?

La universidad me dio un perfil curricular, lo que apreciaba eran los profesores. Me hubiera gustado que me dieran algo que me marcara, hacer periodismo o radio comunitarios, pero no tuve esas clases. Mi formación fue parteaguas y no me arrepiento de haber ido a Puebla, entendí que alguien que llega se encuentra con un mundo distinto. Yo nunca había salido a una ciudad tan grande para vivir, el encontrarme con acoso, racismo y discriminación, me hizo fuerte. Un día mi mamá me dijo: “oye niña, si vas a la escuela, es enfrentarse a un mundo distinto y sobre todo no achicoparse, no decir no puedo, sino ir demostrando que tienes cimentado lo que tú quieres, que nada te mueva a lo que tu aspiras”. Mi aspiración era terminar mi carrera y ser reportera. Yo tuve un maestro guatemalteco, era exiliado, nos contaba las injusticias que vivió. Conocer maestros así ayudó a mi formación y a definir los temas de los que quería hablar. También me ha ayudado mucho platicar con los abuelos.

Cuándo se trata de cubrir temas relacionados con los niños ¿qué recomendaciones puedes dar? Pues a veces es difícil el acercamiento con los padres.

Yo he trabajado muchos con niños. No estoy de acuerdo con lo que los medios han manejado como orgullo oaxaqueño porque estamos discriminando, aquí somos lo que somos y punto. Yo hablo con los padres, los saludo cordialmente, les cuento que voy a hacer una historia de sus niños, no voy a hablar de más y respeto lo que quieren contarme y si quieren o no darme fotografías. Si no quieren, no insisto, busco a otro padre. Es importante respetar horarios, porque hay papás que trabajan. También es valioso apoyarse con alguien que los conozca para que confíen en mí. Si dicen que sí quieren, me encuentro con ellos y les digo que sólo queremos dar a conocer el talento del menor para dar ejemplo a otro niño. Entrevistar a un niño no es fácil, tienes que preguntarle por qué le gustó esto y qué quisiera decirle al resto de los niños. Los niños se aburren rapidísimo, ayuda no cansar a los niños, no ser insistente con los padres, y estar pendiente de lo que digan el papá y la mamá cuando sale la nota, porque me importa que siempre se sientan cómodos con lo que dije de su hijo o de su hija.

¿Cómo hacemos para decolonizar el periodismo?

Leyendo, platicando con las personas, reconociendo a las personas de los pueblos como personas valiosas. Los pueblos originarios a veces se sienten menos al contar su historia, es importante darles valor. Como periodistas tenemos ideas que plasmamos al hacer nuestro trabajo, por eso, primero, hay que decolonizarnos nosotros, sin juicios, ni prejuicios. A veces nos predisponemos, por eso es importante tener aliados locales que te guíen para obtener la información con el respeto que se merecen, siendo claros y respetuosos.

Es importante que el reconocimiento se haga desde el Estado. El Estado tiene una deuda con los pueblos indígenas, no les han dado el reconocimiento que merecen, es necesario que el Estado nos reconozca como iguales.

¿Qué es importante para que las colaboraciones sucedan de las mejores formas posibles?

Yo siempre le he apostado al periodismo colaborativo. Algunos dicen a mí me costó y no quiero compartir la fuente, peor va más allá de eso. Debemos ser sinceros, todos necesitamos de todos. Tal vez yo no pueda ir a cubrir una nota, pero mi compañero puede hacerlo para que la nota salga a tiempo. En uno de mis trabajos apareció mi nombre porque yo tuve la beca, pero reconozco que no pude hacer este trabajo sola, tuvo que haber colaboración con varios reporteros para llegar a donde tenía que llegar. Uno tiene que ser sincero y decir, no puedo con todo. Eso hace que busquemos establecer vínculos para el trabajo colaborativo y eso debería ser una prioridad. Es bueno hacer exclusiva, pero también es importante ver que un trabajo colaborativo ayuda bastante en tiempos de violencia y acoso, porque así es el periodismo en México, la violencia es la orden del día. Han asesinado a muchas compañeras, compañeros y colegas, y necesitamos hacer vínculos colaborativos, trabajar en equipo. Aquí en el Istmo tenemos un chat con periodistas locales donde vamos hablando no sólo de los temas que cubrimos, sino de cómo nos sentimos. El periodista tiene que ir aprendiendo en el camino, en las colaboraciones te van diciendo “mira aquí la regaste, aquí tienes que ser más humilde”. Nadie nace haciendo periodismo colaborativo, lo fuimos aprendiendo en el camino por diversas circunstancias. Me siento muy satisfecha con el trabajo que hacemos en el Istmo. Reconozco a mis compañeros con quienes hemos ido colaborando, transformando; cada uno tiene sus propias prioridades, pero nosotros sabemos que el trabajo colaborativo ha servido mucho y quiero hacer énfasis en eso, porque si eso no existiera, yo no podría estar hoy acá. Reconozco que mis amigos me han apoyado, han estado conmigo y les reconozco, y les agradezco. Yo siempre le apuesto al trabajo colaborativo porque hoy es por mí, mañana por ti, o al revés. Siempre me ha servido esa filosofía de ayudarnos mutuamente en las actividades que hacemos.

¿Qué temas te gustaría empezar a cubrir? ¿Qué retos tienes ganas de enfrentar?

A mí me encanta el periodismo ambiental, el periodismo de paz, el cambio climático, el periodismo de salud... Hacer más ligeros los textos porque vemos las revistas médicas y no lo entendíamos, pero ahora con la pandemia fue una revolución porque nos vino a despertar lo que hemos estado olvidando... Me interesa el periodismo ambiental y climático, yo sé que muchos escriben sobre esto, yo sigo a muchos que lo hacen y quiero escribir sobre esto. También quiero escribir periodismo de soluciones, no sólo denuncias, sino también su contraparte. Y todo esto enfocado a mi territorio, ver cómo se hace el periodismo de salud, cómo viven los pueblos la pandemia, qué significa para ellos el covid-19 y otras enfermedades. Esos son los tres puntos que quiero reforzar y darle prioridad en mi trabajo periodístico. Los temas que me siguen son los de megaproyectos y el tema de las mujeres. También hablar de los infantes y las abuelas, casi no hablamos de los infantes, ni de los abuelos, de cómo se vive la vejez, de las violencias que se viven y las enfermedades.

Aquí en Nuevo León existe, lamentablemente, mucha discriminación hacia migrantes indígenas. Nos ha costado acercarnos a ellos por lo mismo, aunque tampoco somos de aquí. Hemos pedido permiso para entrevistas y vuelto también con el material. Pero aún no nos tienen confianza. ¿Qué nos recomiendas?

Insistir, preguntar, a mí me ha servido eso. Es complicado entrarle, pero es insistir y llegar con buena vibra. El periodismo requiere mucha pasión y no cansarse, entender a las personas, preguntarse a qué vienen, saber si vienen huyendo de persecución o violencia y quizá en ese momento no quieren que las entrevisten, por eso es importante no

cansarlos, decirles que no es con mala intención, que sólo quieres contar cuántos kilómetros recorriste. Quizá algo que puede servir mucho es contar las historias de éxito. Yo hice una (nota) que gustó mucho a los migrantes, la historia de un guatemalteco que llegó y puso su estética en Ixtepec. Les gusto mucho porque era una persona que recorrió muchos kilómetros, vivió mucha violencia, pero el que haya podido poner su estética es una historia de éxito. Algo que un migrante cuando lea, piense, yo también quiero que cuenten mi historia porque también me va bien. Cambiar nuestra perspectiva de cómo vamos a hablar de los migrantes nos ayudará a que ellos quieran hablar. Contar historias de lo que hacen ahora ayuda más que contar lo que siempre se ha contado de la pobreza y la discriminación, lo puedes meter pero que lo fuerte sea lo que ha hecho esa persona y el éxito que ha tenido esa persona.

¿Cuál es la forma más accesible de obtener becas para la investigación periodística?

Mi beca fue *Connectas* y no fue nada fácil, lo intenté cinco o seis años consecutivos. Quería una beca para saber cómo es hacer un trabajo con un recurso. No fue fácil. Algo muy importante es que cumplas, ser responsable, cumplir los plazos o pedir prórroga, y cuando ya te metiste a un tema terminarlo. Pedir una beca de investigación no es fácil, es mucho estrés porque, de acuerdo con la editora o editor que te toque, pueden ser muy exigentes. Aprendes a conocer temas más a fondo... Los invito a postularse, siempre hay buenas becas, no es fácil que te la den, pero no es imposible.

También depende de los temas que se quieran plantear, a veces no vamos siempre a lo nacional, pero tenemos temas locales que pueden ser postulables. Las becas me han enseñado a trabajar más colaborativamente, a entender a los editores, a ser más organizada, a mediar con caracteres. A veces son becas con cinco integrantes y a veces la convivencia es difícil, pero de todo eso se aprende. Si tienen la oportunidad postulen, aviéntense una beca, yo ahí reafirme que el periodismo debe ser colaborativo.

Me gustaría saber, ahondando un poco más en el tema de la violencia, cómo afrontar ese contexto cuando se hace periodismo. Sobre todo, teniendo en cuenta que México es uno de los países donde se ejerce más violencia a esta profesión.

Algo importante es tener aliadas y aliados porque el contexto es violento, el país es violento, si no le gusta lo que publicaste puede ser un problema. Por ejemplo, me acuerdo de un señor que entrevisté y no quería que apareciera su nombre, me dio el contacto, pero no pudo hablar, porque eso lo ponía en riesgo y es muy importante que eso lo valore el periodista: no poner en riesgo a la persona. A veces pensamos que lo más importantes es tener la información que nos pide el editor, pero ponemos en riesgo a la persona que habló. Conocí a otro señor, Esequiel, y me dice yo sí quiero hablar. Le dije esta investigación va a salir en muchos lados y me responde, no importa yo sí quiero. Yo siempre les explico todo porque no me gusta ponerlos en riesgo. Entonces, este señor aparece en la investigación, con él pude guiar la investigación, luego se la enseñé y me felicitó. A la semana le volví a escribir para saber cómo estaba y me dijo que todo estaba bien. Yo no tengo amigos que son fuentes, yo siempre los trato con mucho respeto, pero si la investigación es fuerte le llamamos porque no se trata de nuestra investigación a costa de perder vidas. Les doy seguimiento una semana o 15 días después para saber si nada paso, eso es importante, dar prioridad a las personas, trata de tener todos los cuidados, tener protocolos de seguridad, decir a dónde sí puedes ir o a dónde no puedes ir, saber a qué hora se puede llegar a los lugares, avisar dónde estás, que te monitoreen.

Ahí está la colaboración, decirle al compañero “si ves a las 7 de la noche que no me he reportado, alerta”. Eso ayuda a que tengamos un buen trabajo y que podamos estar bien.

Recomendaciones para construir una agenda antirracista en México

- No tener juicios, ni prejuicios. El prejuicio es parte del racismo
- Valorar a las personas por lo que son, revalorizarlos, no revictimizarlos, eso rompe también la brecha del racismo.
- Respetar el nombre y el origen. Por ejemplo, si en la comunidad muxe me dicen yo quiero aparecer como Adriana, no como Braulio, es importante decir que entrevistamos a Adriana y no a Braulio.
- Usar el lenguaje incluyente desde la comunidad local.
- Incluir todas las voces, todos los pueblos, todas las comunidades.
- Todos los pueblos indígenas merecen respeto, llamarles siempre por su nombre.
- Estar siempre conscientes de que Oaxaca es una zona extensa y el país mucho más, porque eso nos da esta fuerza de poder hacer nuestro trabajo sin el racismo que luego implica.
- No calificar por el color de la persona
- No etiquetar, ni calificar. El racismo nos quita la fuerza que tienen los pueblos, lo que hace es etiquetar.
- Incluir a todas las personas que conforman esa comunidad, a los muxes, las mujeres, los discapacitados, la comunidad trans, los migrantes.
- Tratar respetuosamente a las personas. Respetar su color de piel, su forma de hablar, las bondades que puedan tener.
- No hacer un juicio a priori, ver cómo ha evolucionado el pueblo, cómo se ha transformado
- Buscar aliados como historiadores, cronistas, sociólogos y lingüistas, para trabajar juntos en la reducción del racismo.

Conclusiones

El racismo daña las estructuras sociales y la convivencia, porque lo que hace es marcar. Se trata de poco a poco ir tejiendo libertades e ir disminuyendo el racismo que muchas veces existe entre nosotros mismos.



Ciclo de webinarios
**Decolonizar la palabra o
cómo hacer periodismo antirracista**



Este ciclo busca visibilizar el peso de los mensajes que reproducen el sexismo y el racismo, lo afianzados que están en las estructuras sociales, así como en el periodismo y la comunicación. La palabra y la imagen nos dan la oportunidad de influir directamente en las narrativas dominantes, poner la mirada sobre los cuerpos que han sido racializados e inventar nuevos lenguajes para el periodismo.